


## **Revalorización de recursos territoriales en el Noroeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina)**

**Melina Yuln**

Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Buenos Aires, Argentina

 <http://orcid.org/0000-0003-3177-7034>

E-mail: [melinayuln@yahoo.com.ar](mailto:melinayuln@yahoo.com.ar)

**Resumen:** La región Noroeste de la provincia de Buenos Aires (NOBA) se distingue en el epicentro agro productivo de Argentina. A su interior emergen territorios con diferente grado de consolidación, especialización e integración. Durante el entresiglo XIX-XX la cohesión socioespacial de distintos territorios determinó la conformación regional y -en el proceso- la generación de recursos territoriales ligados a eventos de asentamiento poblacional, producción agropecuaria y desarrollo de infraestructura de transporte. En el siglo XXI las transformaciones se plantean como una revalorización de esos recursos. La investigación se basa en una metodología mixta, con un diseño de carácter cuanti-cualitativo, a través de análisis documental, revisión bibliográfica y trabajo de campo. El objetivo del trabajo consiste en exponer la revalorización de recursos territoriales insertos en proceso de patrimonialización.

**Palabras-clave:** Patrimonio; Región; Territorio; Recursos; Noroeste bonaerense.

## **Revaluation of territorial resources in the Northwest of Buenos Aires province (Argentina)**

**Abstract:** The Northwest region of the province of Buenos Aires (NOBA) is distinguished in the agro-productive epicenter of Argentina. Within them emerge territories with different degrees of consolidation, specialization, and integration. During the 19th-20th century the socio-spatial cohesion of different territories determined the regional conformation and -in the process- the generation of territorial resources linked to events of population settlement, agricultural production, and development of transport infrastructure. In the 21st century, transformations are seen as a revaluation of those resources. The research is based on a mixed methodology, with a quantitative-qualitative design, through documentary analysis, bibliographic review, and field work. The objective of the work is to expose the revaluation of territorial resources inserted in a heritagization process.

**Keywords:** Heritage; Region; Territory; Resources; Northwest of Buenos Aires.

**Texto recebido em: 26/05/2021**

**Texto aprovado em: 06/06/2022**

## Introducción

Durante el siglo XIX, en la provincia de Buenos Aires (Argentina), las políticas estatales buscaban consolidar los territorios a través del establecimiento de estancias (fincas ganaderas) y la formación de pueblos. A medida que estos asentamientos poblacionales se fortalecían, el mundo indígena perdía poder y control sobre el espacio pampeano<sup>1</sup>.

La configuración regional del Noroeste de Buenos Aires (NOBA) se definió, en el entresiglo XIX-XX, a partir de las dinámicas y flujos de conexión entre la red de centros urbanos y el tejido agro-productivo de las estancias, con apoyo del ferrocarril (Imagen N°1). El flujo de transporte ferroviario tuvo la capacidad de establecer, además de vínculos regionales, circuitos comerciales con los puertos; y fue generador de infraestructura y equipamientos de impacto territorial. La actividad agropecuaria se expandió, aunque la población rural fue decreciendo y los pueblos se hicieron cada vez más populosos. La estancia se afianzó como referente rural, en sus aspectos socioeconómico y cultural, ya fuera por su labor productiva como por su rol de aglutinador de la comunidad a través de actividades sociales o educativas. Hacia el último tercio del siglo XX el ferrocarril -que contribuyó al proceso de regionalización- comenzó su declive. Las comunidades indígenas que pervivieron se mantuvieron más o menos cohesionadas, aunque social e institucionalmente poco reconocidas. Hacia finales del siglo fueron re-visibilizadas, de la mano del proceso democrático, por estudios académicos e investigaciones y posteriormente por la reforma de la Constitución Nacional de 1994, mediante la cual ampliaron sus derechos.

Llegados al siglo XXI, la región continúa transformándose, evidenciando huellas de siglos anteriores (YULN, 2021).

Este trabajo consiste en el estudio del devenir histórico de sus territorios y analiza la revalorización de recursos ligados a eventos territoriales de asentamiento poblacional (comunidades indígenas), producción agropecuaria (estancias) y desarrollo de infraestructura de transporte (ferrocarril). Para ello se plantea como hipótesis que, así como la cohesión socioespacial de distintos territorios determinó la conformación regional, las transformaciones en el siglo XXI plantean una revalorización de recursos territoriales insertos en procesos de patrimonialización. Estos procesos le atribuyen al territorio un valor colectivo y un sentido de pertenencia común, considerándolo un bien patrimonial.

El artículo se enmarca en estudios del territorio desde un enfoque geográfico histórico, y se apoya en investigaciones sobre *patrimonio* definido este como un conjunto de bienes que constituyen la herencia de una población y refuerzan los procesos de pertenencia e identificación. La idea del patrimonio como soporte identitario, es decir, como la representación simbólica de la identidad, ha sido largamente desarrollada desde la antropología (CRUCES, 1998; PRATS, 1997, 1998; SÁNCHEZ CARRETERO, 2012). Desde la geografía, se han trazado conceptos de patrimonio territorial que amplían la dimensión espacial del patrimonio y hacen referencia a los recursos materiales e inmateriales que refuerzan la identidad y otorgan una mayor competitividad a los territorios (DI MEO, 1994; ORTEGA VALCÁRCEL, 1998). Tanto el patrimonio como el territorio comparten características conceptuales que permiten establecer correspondencias entre uno y otro. Ninguno de ellos existe *a priori*, sino que son el resultado de construcciones sociales. Ambos tienen una función unificadora e identificatoria de la sociedad y los individuos; e inscriben a los grupos sociales en una continuidad histórica cuidadosamente secuenciada y recortada que contribuye a distinguirlos. Además, pertenecen a un mismo registro, el de los hechos culturales producidos por lógicas sociales desarrolladas a lo largo del tiempo y moldeadas por circunstancias políticas, ideológicas, económicas o ambientales (DI MEO, 2007). Asimismo, desde el urbanismo y el ordenamiento territorial se indagan los valores patrimoniales asociados a transformaciones territoriales de larga duración (SABATÉ BEL, 1998; GALINDO GONZÁLEZ & SABATÉ BEL, 2009; TSIOUTI, 2019).

Una aproximación al territorio -y su complejidad- requiere estrategias de abordaje y metodologías variadas que se articulan de manera secuencial o simultánea para hacerse complementarias. Esta investigación, planteada desde la larga duración, propone el abordaje de múltiples dimensiones y escalas, con un diseño de carácter cuanti-cualitativo. Los estudios de caso conllevan, a su vez, a recabar y analizar información sobre mutaciones y permanencias en la larga duración y a examinar cómo interactúan con otros eventos en el territorio en el cual se insertan. Permiten revelar características particulares y ampliar el conocimiento sobre el hábitat regional, con actores que actúan a distintos niveles; y cómo esto se articula con las transformaciones territoriales en el NOBA. La investigación se basó en la utilización de técnicas de análisis documental, bibliográfico y estadístico, y trabajo de campo, lo cual permitió corroborar y complementar la información cualitativa y cuantitativa. El corpus documental estuvo compuesto por datos

censales, fotografías, planos de mensuras, mapas históricos, planos catastrales y registros gráficos oficiales producidos entre la década de 1860 y la década de 1930. Los registros cartográficos, planimétricos o fotográficos revisten interés cuando se pretende investigar sobre espacios transformados. Además de la temporalidad, las fuentes gráficas provinieron de escalas espaciales diversas, Asimismo, fue fundamental la indagación de los documentos gráficos (planos, mapas, fotos) integrada al relevamiento de los vestigios materiales (construcciones, infraestructura, ruinas, huellas) y del contacto con las comunidades (entrevistas a informantes clave, participación de reuniones comunitarias). Los instrumentos de información geográfica y el ámbito social y geográfico contemporáneo se convierten en herramientas de análisis, ya que las transformaciones físicas permanecen bastante más allá de las lógicas históricas que justificaron su producción. De manera que el trabajo de campo fue una herramienta fundamental para recabar datos; y en su procesamiento y análisis se recurrió a la articulación con las fuentes escritas tradicionales.

A partir de allí, en este trabajo se presentan, en una primera parte, los conceptos teóricos desarrollados. Luego, en una segunda y tercera parte, se identifican al ferrocarril, las estancias y las comunidades indígenas como principales recursos que ameritan el desarrollo de su devenir histórico-territorial y el análisis de su valoración patrimonial.



Fonte: Autora.

**FIGURA 1****Recursos territoriales en el Noroeste de la Provincia de Buenos Aires  
(Argentina)****Recursos territoriales y valores patrimoniales**

El Noroeste bonaerense abarca los humedales pampeanos, un área que contiene sectores pantanosos, con flujos de agua continua; y otros sectores con cursos o espejos de agua temporarios o intermitentes. Es decir que no resulta fácil definir límites cuando el medio natural cambia de una temporada a la otra. Esa es una debilidad de estas regiones, que no son valles entre montañas, o zonas geográficas manifiestamente definidas. Para el estudio de la región NOBA se toman como referencia los partidos del Noroeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Se denomina *región* a la entidad espacial de escala media –entre lo nacional y lo local- (BRUNET, FERRAS & THERY, 1998), que abarca diversos territorios y está definida por rasgos singulares, que admiten un tratamiento diferencial (BANDIERI, 2010). La región es un sistema en constante evolución y las transformaciones que se producen en su interior no afectan por igual ni con la misma rapidez a todos los elementos, incluso esas transformaciones pueden ser discontinuas en el tiempo, ya que, a períodos de relativa estabilidad, suceden otros de cambios acelerados y profundos. Esto obliga a incorporar aspectos históricos en el análisis regional (MASSIRIS, 1993).

Los territorios que emergen al interior de la región presentan diferente grado de consolidación, especialización e integración. El *territorio* se plantea como el espacio aprehendido a partir de una relación recíproca entre el medio y las intervenciones humanas, en cuya transformación se suceden eventos geográficos de dimensión social, económica, política, cultural o ambiental (DI MEO, 1998). El territorio es objeto de una construcción a lo largo del tiempo. Esa construcción incluye las representaciones físicas y culturales del espacio apropiado y se articulan en la noción de una forma territorial. Esta forma puede ser perceptible desde un mapa o desde la contemplación de un paisaje, y en ambos casos la forma no se limita a la representación de lo que se ve, sino que siempre es una construcción, cargada de huellas y lecturas pasadas (CORBOZ, 2004, p. 34).

En el camino de esa construcción se generan *recursos territoriales*; estos recursos no se limitan a elementos del medio natural, como los recursos de la

tierra, sino que el concepto se entiende en un marco más amplio, que incluye procesos culturales, sociales, económicos y tecnológicos, así como a los actores intervinientes, sus intereses y capacidades. En este contexto se consideran los paisajes, los ecosistemas o las construcciones humanas (REES, 1989). Además, el planteamiento de los recursos contempla escalas temporales, espaciales y sus interacciones (JOHNSTON et al, 2000).

El valor asignado a los recursos, así como sus modos de apropiación y gestión, implican la participación de distintos actores. Los *actores* pertenecen a tres grandes grupos: estatales (gubernamentales, instituciones públicas), no-estatales (privados, empresas) o englobados como sociedad civil organizada (asociaciones civiles, ONG). A partir de las acciones de distintos actores, en función de la gestión de los recursos, se definen *identidades territoriales*. Estos modos de apropiación del espacio se analizan mediante ciclos geográficos que, además de sus dimensiones geo-históricas, se enriquecen desde una perspectiva productiva. Los distintos ciclos o fases (territorialización- desterritorialización-reterritorialización) representan la apropiación, pérdida o recuperación del territorio, y en ese proceso se (re)define la identidad territorial (RAFFESTIN, 1993). En su construcción intervienen factores que pueden ser clasificados en tres tipos de dimensiones: socioeconómica, político-institucional y simbólico-cultural (DI MEO, 1998).

El conjunto de referentes simbólicos de la identidad cultural comunitaria representa un sistema complejo de componentes que dan por resultado la noción de patrimonio. El *patrimonio* se manifiesta como construcción cultural y forma parte de los procesos que vinculan al territorio y la cultura. Consiste en un conjunto de recursos que se heredan del pasado, se revalorizan en el presente y se transmiten a las generaciones futuras. Abarca tanto aspectos materiales, como naturales e inmateriales. En el último tiempo se han incorporado las categorías de paisajes e itinerarios culturales que involucran al territorio y reflejan la interacción entre sociedad y ambiente, generando intercambios e influencias culturales. El patrimonio inmaterial por su parte amplió el universo patrimonial, sumando manifestaciones de diversa índole, como la música, la danza, las fiestas o la gastronomía y también los espacios específicos donde tienen lugar estas expresiones. Esos recursos no son renovables y su gestión requiere políticas y modelos de desarrollo sostenible que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que su pérdida resultaría irreversible (UNESCO, 2015).

## Huellas ferroviarias

El ferrocarril se extendió durante el entresiglo XIX-XX, llevando consigo la infraestructura y la arquitectura que caracterizarían a esta red de escala nacional y alto impacto territorial. Este sistema fue clave en la organización territorial del país, contribuyendo a la formación de asentamientos poblacionales, su crecimiento y articulación. Además de transformaciones en los territorios, los ferrocarriles generaron un impacto particular en la dimensión arquitectónica e ingenieril, que se refleja en la proliferación de edificios e infraestructura. Estaciones, tendido de vías férreas, construcciones complementarias del sistema ferroviario (talleres, galpones, oficinas, casillas, playas de maniobras, etc.) y otras instalaciones, dejaron marcas materiales.

La instalación de talleres ferroviarios en el Noroeste de Buenos Aires, en Junín y Mechita, hacia finales del siglo XIX, generó crecimiento de la actividad local y desarrollo de la región. Las localidades involucradas se beneficiaron de la dinámica impulsada por el transporte y la actividad ferroviaria, y se convertirían en nodos estratégicos de la red nacional. De este modo, las redes de transporte para la producción agropecuaria se convirtieron en vehículos de flujos comerciales y económicos hacia los puertos del litoral, pero también generaron conexiones intra-regionales que reforzaron los vínculos internos, en el proceso de consolidación de la región. Al mismo tiempo que se fortalecía la economía local, la actividad ferroviaria - por su envergadura y significado- dejaba una huella identitaria en la comunidad. Los Talleres impactaron en la configuración urbana tanto como en el desarrollo socioeconómico de las comunidades. A través de su historia se identifican distintos periodos relacionados con la gestión ferroviaria: el británico, el de nacionalización y el de privatización. Durante el periodo británico, la formación de nuevos barrios, destinados al personal obrero y jerárquico, generó nuevos espacios y zonificaciones. Además de la construcción de viviendas, la proliferación de edificios de la compañía ferroviaria y de otras actividades ligadas a la comunidad británica, como los clubes, habilitaron nuevos circuitos comerciales y de sociabilidad (MONTECELLI et al, 2017).

La percepción social fue que el progreso se “derramó” al pueblo. Desde lo económico, aumentó la población y el consumo local, se construyeron industrias, llegaron profesionales de diversas especialidades para atender a una sociedad en crecimiento, se multiplicaron las pequeñas empresas. Desde lo sociocultural,

arribaron inmigrantes con nuevas costumbres y ocuparon nuevos barrios, se fundaron instituciones sociales y deportivas, se modificó el paisaje y los ritmos urbanos<sup>2</sup>. A su vez, la importancia de los talleres en el marco de la industria ferroviaria nacional y la alta calidad de la mano de obra, generaron un sentido de pertenencia más amplio que la localía. La formación técnico-profesional se consideraba fundamental para ingresar y progresar en la escala laboral de la organización ferroviaria. El trabajo ferroviario representaba una suerte de linaje, pero con la nacionalización de la empresa, el paradigma cambió. Si bien ser ferroviario se asociaba a la idea de ascenso social, los hijos o nietos de antiguos trabajadores ya no pensaban en legar a sus hijos la profesión, sino que el trabajo les daba estabilidad para educarlos en la universidad y que pudieran forjar un futuro como profesionales. En la percepción del imaginario local, la nacionalización representó el comienzo de la decadencia del sector. La influencia de la pertenencia política y gremial para determinar el ascenso o ingreso de los trabajadores, fue percibido como algo negativo, que incidió en la calidad de la producción y la eficiencia de la empresa (SAGASTUME, 2013).

En 1929, la depresión económica que afectó la economía mundial tuvo su repercusión en el sector ferroviario en Argentina, cuyos capitales eran mayormente extranjeros. Durante los años siguientes, las ganancias de las empresas declinaron paulatinamente, a la par de la inversión, y en 1948 los ferrocarriles fueron estatizados. La región NOBA no fue ajena a los cambios en el desarrollo de las redes ferroviarias. Estuvo sujeta tanto a los vaivenes propios de los procesos de desarrollo –asociados a la extensión ferroviaria–, como al proceso posterior de declinación, ligado a una reducción de inversiones y de la actividad. Desde mediados del siglo XX, con las políticas de incentivo al desarrollo vial, la actividad ferroviaria fue decayendo gradualmente. Con el paulatino desmantelamiento del ferrocarril disminuyeron los flujos comerciales y de personas, se produjo degradación de la infraestructura y pérdida de población. La actividad ferroviaria decayó, acelerada por el proceso de privatización, en la década de 1990. La desaparición o decadencia del medio de transporte fue un impacto negativo para las actividades económicas y la conectividad de las personas. Además, la falta de uso y mantenimiento de la infraestructura provocó el deterioro de construcciones e instalaciones. A ello se sumó un proceso de desarme o “desguace”, en referencia a la destrucción y venta ilegal de maquinarias y enceres de la industria ferroviaria, registros y archivos históricos de la institución. El funcionamiento original de los Talleres nunca se



recuperó y se produjo un proceso de fuerte repliegue de la actividad. La degradación material y simbólica del ferrocarril conllevó al debilitamiento de la identidad social. Esto condujo -hacia el año 2000- a un punto de adaptación identitaria, a partir de la búsqueda de recuperación del patrimonio ferroviario (YULN et al, 2017).



Fonte: Autora.

**FIGURA 2**  
**Talleres y complejos ferroviarios, siglo XIX al XXI**

### ***Nuevo valor patrimonial***

Las comunidades afectadas por el debilitamiento de su identidad original buscaron alternativas para activar la vida local. Un nuevo escenario apareció dinamizado por la incorporación de nuevas actividades. La valorización del patrimonio, de la historia y la identidad ferroviaria se materializó a través de la rehabilitación y re-funcionalización de espacios y construcciones pertenecientes al ferrocarril. Gran parte de los edificios que componen los complejos ferroviarios del

NOBA fueron rehabilitados para desempeñar nuevas funciones, privilegiando la actividad cultural, universitaria y turística. En Junín se desarrollaron proyectos museísticos y de revalorización de la cultura local; cooperativismo; actividades educativas y universitarias, a través de sedes académicas, institucionales, comedor universitario, etc. En Mechita se optó por propuestas relacionadas al turismo cultural, a través de opciones museísticas sobre el legado ferroviario, el arte y la historia local (Imagen N°2).

La desafectación de la actividad ferroviaria dejó como saldo construcciones de distinto porte, con un valor intrínseco, ya que son ejemplos constructivos de la tradición industrial inglesa. Además, existe un amplio patrimonio de arqueología industrial con herramientas, enseres, maquinarias y otros objetos que muestran el desarrollo tecnológico de los talleres. Con la privatización de los ferrocarriles, a principios de la década de 1990, se incrementó el proceso de re-funcionalización de los edificios y cobraron relevancia nuevos actores como cooperativas, municipios e instituciones públicas. Luego se sumarían otros, provenientes de la sociedad civil organizada y del sector privado. Es decir que, respecto del aprovechamiento y uso de una infraestructura desatendida, entraron en el juego nuevos actores para dar un cambio de rumbo a las identidades territoriales perdidas. La infraestructura ferroviaria, entonces, no cumplía su función original, ya que la circulación de trenes se vio interrumpida total o parcialmente por falta de instalaciones básicas para su funcionamiento (como el desmantelamiento de vías férreas en algunas zonas). Se buscó la manera de dar un nuevo uso, es decir, de re-funcionalizar esos recursos, haciendo hincapié en el valor patrimonial de bienes representativos para la comunidad. Se iniciaron acciones tendientes a gestionar los bienes y recursos ferroviarios, que subsistieron al desarme del sector. Mediante la rehabilitación y re-funcionalización de edificios y espacios y a partir de la puesta en valor del patrimonio, se iniciaría un camino de reinención identitaria vinculada a proyectos turístico-culturales, museísticos y ámbitos de actividad académica y universitaria (YULN, M.; MONTECELLI, F. et al, 2017).

En 2015 el gobierno nacional re-estatizó al ferrocarril. A partir de allí, con el cambio en las políticas de gobierno nacional y provincial, la actividad ferroviaria tuvo un nuevo impulso con la puesta en funcionamiento de ramales no operados y la parcial recuperación de actividad de los talleres. Si bien son cambios recientes, con tendencia a la restitución de la función ferroviaria original, contribuyen a iniciar procesos basados en la recuperación de identidades.

## Valorización cultural del territorio

Las estancias productivas tuvieron la capacidad de amoldarse a los cambios político-institucionales y económicos, permanecieron –junto con el ferrocarril– como actores ineludibles del ámbito rural. Para su sostenimiento, estas históricas empresas productivas, adoptaron nuevas estrategias ligadas a la revalorización de la identidad rural y la cultura del campo. De este modo, adquirieron un valor patrimonial que se sumó –y en algunos casos suplantó– a la actividad agropecuaria.

Las comunidades indígenas atravesaron de diverso modo los cambios y transformaciones territoriales. Desde la segunda mitad del siglo XIX el avance del poblamiento urbano y productivo fue desplazando a estas comunidades fuera de los límites provinciales, hasta su reducción y posterior incorporación a nuevos territorios. Algunos grupos permanecieron en tierras bonaerenses y pervivieron con distinto grado de visibilidad. Hacia finales del siglo XX, el reconocimiento oficial, a través de instituciones y organismos estatales, logró darles una nueva visibilidad vinculada a valores étnicos y culturales. De este modo la estancia, como símbolo pampeano, y las comunidades indígenas, como referentes de los valores culturales ligados a la tierra, re-dinamizaron el patrimonio rural. El turismo, como actividad económica ligada al patrimonio y diversas actividades culturales contribuyeron a resignificar la identidad de las comunidades locales y promover su desarrollo.

Como se mencionó anteriormente, los eventos ligados al desmantelamiento del ferrocarril, la disminución de flujos comerciales y de personas, la degradación de la infraestructura y la pérdida de población, conllevaron procesos de debilitamiento de la identidad social. Un nuevo escenario apareció dinamizado por la rehabilitación y re-funcionalización de espacios. En este contexto entran en juego la valorización de la historia y la identidad de las comunidades, incluyendo no sólo al patrimonio edilicio, sino también al patrimonio productivo rural y al cultural. La arquitectura rural representa un legado patrimonial histórico y cultural, cuya posibilidad de explotación abre nuevas perspectivas para las comunidades que deciden resignificar su antiguo uso. La opción turística, dentro de una variante del turismo alternativo, aparece como una vía para alcanzar la sostenibilidad en la gestión de sus recursos.

La provincia de Buenos Aires tradicionalmente ha sido un destino turístico reconocido en el ámbito nacional de Argentina. A fin de siglo XX aparece una

diversificación de la oferta, con nuevas modalidades de turismo y de incorporación de recursos patrimoniales. En este contexto, ocupa un lugar destacado el turismo rural, que combina la vida campestre con aspectos culturales e identitarios del ámbito rural. La apertura al público de granjas y estancias se incrementó desde principios de la década de 1980. Por su extensión, su actividad agropecuaria y el número de establecimientos rurales dedicados al turismo, la provincia ocupa el primer lugar en el país en el crecimiento de esta modalidad, que encuentra en el ámbito cultural una posibilidad para el desarrollo local (CONTI, 2011).

El patrimonio rural de la Región NOBA es variado y presenta vínculos o potencialidades para la realización de actividades turísticas en estancias. Dentro de este universo se distinguen tres grupos: 1) las estancias privadas en las cuales el turismo constituye la actividad principal o se incorpora a las actividades agrícola-ganaderas; 2) las estancias que tienen articulaciones con instituciones públicas, y a su vez generan concurrencia de visitantes; y 3) las estancias del ámbito privado que se han integrado al paisaje local y constituyen un valor histórico territorial, merecedor de estudios e investigaciones. Las estancias turísticas del primer grupo corresponden, en su mayoría, a propiedades privadas, por lo cual son promovidos por particulares o empresas. Estas estancias han incorporado el turismo y la gastronomía rural a sus actividades de base. Allí se pueden realizar excursiones de pesca, cabalgatas, paseos y todo tipo de actividades relacionadas a los quehaceres del campo y al contacto con la naturaleza (YULN et al, 2013; CARRIZO & YULN, 2014). Si bien la mayoría de esas estancias son del ámbito privado, otras, pertenecientes al segundo grupo, tienen vínculos con instituciones públicas nacionales o municipales; ya sea por formar parte de su infraestructura edilicia, porque han recibido Declaratorias patrimoniales, reciben concurrencia de visitantes, o son sede de actividades culturales y/o administrativas. En el tercer grupo se hallan las estancias que constituyen un valor histórico territorial. Por sus características arquitectónicas, emplazamiento o impacto en el territorio, se han integrado al paisaje local. Sea por su belleza o su destino solitario, se han convertido en meca de paseantes, cicloturistas y aficionados a la fotografía; o se han constituido en puntos de atracción en el camino (Imagen N°3). Estas estancias representan el patrimonio rural de la Región y constituyen un campo de estudio vasto y escasamente explorado, que merece ser investigado con mayor profundidad. Si bien hay numerosos y variados ejemplos, el desarrollo de un circuito turístico regional podría generar beneficios para las comunidades locales, algo que ya se ha

realizado en otras experiencias, como la del patrimonio ferroviario (YULN et al, 2016; 2017; YULN, 2021).



Fonte: Autora.

**FIGURA 3**

**Estancias y comunidades indígenas, siglo XIX al XXI**

***(Re)visibilización indígena***

Las comunidades indígenas, junto con las estancias, componen un patrimonio rural rico y variado. El trayecto histórico y territorial de estos pueblos puede resumirse como un itinerario de despojos e intentos de in-visibilización. En el siglo XIX el gobierno bonaerense reconoció derechos de propiedad de tierra a algunas comunidades *mapuche*<sup>3</sup> radicadas en la región. La tierra siempre fue un recursopreciado tanto para el Estado -por el incremento paulatino de su valor económico- como para las comunidades indígenas -quienes le adjudican un valor simbólico, por ser el lugar de asiento de sus habitantes y de reposo de sus muertos.

Hacia finales del siglo XX se fueron ampliando los canales por los cuales se mantenía vigente la presencia de comunidades indígenas y sus manifestaciones culturales. Los actores de este cambio de paradigma fueron el Estado -a través de las instituciones oficiales dedicadas a los asuntos indígenas-, las Instituciones académicas y científicas y la sociedad civil -a través de ONG y representantes de las comunidades locales. Nuevos modelos de sociedad y de desarrollo incidieron en el reconocimiento del valor patrimonial de estos territorios. La cultura indígena, como parte integrante de la identidad nacional, ha pasado por diferentes estadios en su tratamiento. Las investigaciones científicas comenzaron a desempolvar una diversidad cultural que no se circunscribía a la presencia de inmigrantes europeos, sino que incorporaba elementos de culturas ancestrales pampeanas y trasandinas. Ese cambio de paradigma le debe en buena medida a los científicos y académicos el giro estatal, a través de sus instituciones (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidades Nacionales) en la medida de reconocer esa diversidad y revalorizar las culturas que permanecían invisibilizadas. Además del reconocimiento cultural, la presencia indígena en la sociedad argentina fue reconocida a nivel normativo en el país y las provincias, a través de la incorporación de tratados de Derechos Humanos, desde la reforma de la Constitución Nacional (1994), la ampliación de derechos por la reciente reforma del Código Civil y Comercial (2015) y las Constituciones provinciales. El El siglo XXI ha significado la re-visibilización de estas comunidades, como una reivindicación de la sociedad multicultural que dio origen al país, aunque parcialmente oculta bajo el manto de la argentinidad. Una red institucional estatal abarca los temas que atañen a los derechos de las comunidades indígenas.

En el NOBA diversas comunidades remontan su asentamiento en la región entre mediados y finales del siglo XIX. Las trayectorias de estos pueblos han sido variables, aunque en todos se han detectado, a lo largo de los años, irregularidades relativas a los derechos de propiedad de la tierra y el uso del suelo. En la actualidad algunas comunidades mantienen reclamos en sede judicial. Otras, en cambio, ya superados los litigios por la tierra, se han dedicado a la difusión de la cultura indígena, apoyados por municipios, instituciones y ONG; a través de Cátedras y proyectos de Extensión Universitaria; convenios con Institutos especializados para la realización de excavaciones arqueológicas, jornadas y eventos interculturales (YULN, 2021).

### **Reflexiones finales**

Ferrocarril, estancias y comunidades indígenas -moldeados en torno a la herencia del siglo XIX- se revalorizan en el siglo XXI. Los cambios políticos, culturales y socioeconómicos, en la larga duración, generaron puntos de inflexión y transformaciones. En el devenir territorial, participaron actores históricos (estatales, no-estatales, sociedad civil) y se integraron nuevos actores y actividades.

La investigación se basó en la utilización de técnicas de análisis documental, bibliográfico y estadístico combinado con trabajo de campo. La información geográfica, tanto como los relevamientos *in situ* del ámbito social y geográfico contemporáneo, se volvieron herramientas de análisis fundamentales, ya que las transformaciones físicas han permanecido más allá de sus lógicas históricas de producción. El aporte de esta investigación consistió, entonces, en el planteo de estas estrategias metodológicas para el estudio del territorio en la larga duración.

Hacia finales del siglo XX el declive del ferrocarril se tradujo en el cese de actividades que aportaran al desarrollo y la organización territorial del país. Con la estatización de los ferrocarriles se iniciaría un proceso paulatino de declive del sector ferroviario, ya no solo entendido como infraestructura de servicios, sino también como generador de puestos de trabajo y agente territorializador. Luego la privatización de las empresas aceleró un proceso de desmantelamiento, con su consecuente efecto de pérdida identitaria. A pesar de la dureza de acciones contrarias al sostenimiento ferroviario, parte de la infraestructura, la arquitectura y el equipamiento que caracterizaron a esta red, subsistieron. Esto dio lugar a la refuncionalización, con distintos usos, a partir del reconocimiento de su valor



patrimonial e histórico. La patrimonialización, como proceso que revaloriza la cultura, permitió construir referencias identitarias durables a través de acciones concretas. La incorporación de valores socialmente construidos por las comunidades ferroviarias, así como el reconocimiento del valor patrimonial e histórico de las construcciones del ferrocarril, se cristalizaron rehabilitando y/o asignando nuevas funciones a los edificios. Resta analizar, en un futuro, los efectos de acciones recientes -y puntuales- en materia de recuperación paulatina de la actividad ferroviaria. Por su parte, estancias y pueblos indígenas diseminados en la región, aportan a la configuración de la cultura rural del NOBA. Las estancias, además de productoras de bienes primarios son, también, referentes del patrimonio rural y se erigen como núcleos de desarrollo del turismo local. Mientras, las comunidades indígenas recuperan su legado cultural y lo hacen extensivo a la sociedad de manera diversa y variada.

Desde el siglo XIX al XXI, los modos de apropiación y gestión de los recursos territoriales fueron cambiando. Esos recursos, que abarcan procesos culturales, sociales, económicos o tecnológicos, e involucran, además, a los actores intervinientes y sus intereses, se transformaron en valores patrimoniales. Al adquirir esta categoría de “bien común”, nuevos actores (Universidad, instituciones, empresas, cooperativas, ONG) y actividades (turismo, gestión cultural, labor educativa), se incorporaron en su preservación y puesta en valor.

En el campo del patrimonio se han dado cambios significativos durante las últimas dos décadas. Como resultado, la noción de patrimonio hoy comprende un sistema complejo de componentes materiales e inmateriales que interactúan entre sí y que resultan, en su conjunto, un referente simbólico de la identidad cultural de una comunidad. La ruralidad y el patrimonio indígena iniciaron un camino de puesta en valor de identidades y el turismo se sumó como actividad catalizadora de esa valoración cultural. Mientras las estancias y los indígenas se volvían recursos culturales de la sociedad, el ferrocarril encontraba una salida en la revalorización edilicia y paisajística ligada a esa actividad. Es decir que, han recuperado su valor patrimonial e identitario como un modo de reversionar, en el siglo XXI, viejos recursos del siglo XIX.

## **FINANCIACIÓN**

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Desafíos de Patrimonio y Sostenibilidad en el Noroeste de la Provincia de Buenos Aires”, SIB 0516/2019, financiado por UNNOBA.



## NOTAS

- . La *pampa* es una llanura fértil ubicada en la zona central de la Argentina. Por sus características de clima benigno y templado y por su suelo llano a ligeramente ondulado, conforma una zona agrícola y ganadera por excelencia, constituyéndose en la región económica más importante del país.
- <sup>2</sup>. En Junín, los días de cobro de salarios, el centro se colmaba de trabajadores y familias de ferroviarios haciendo compras, pagando cuentas y consumiendo; o al final de la jornada laboral, cuando los obreros retornaban a sus casas, una multitud de bicicletas inundaba el pueblo (SAGASTUME, 2013, p. 209).
- <sup>3</sup>. Para principios del siglo XIX la población indígena de la Araucanía (zona central de Chile) se dividía en tres grandes espacios, cada uno con un gran jefe que gobernaba un conjunto de miles de personas. Los tres grupos se denominaban *mapuches*. Siguiendo a Boccara (2002, p. 64-70) la etnia mapuche fue producto del proceso colonial, surgida de los contactos con los colonizadores, luego de la aparición de nuevas necesidades económicas y políticas. Este efecto se sintió también del lado pampeano (Argentina), ya que entre los siglos XVII y XIX se modificó la configuración étnica en las pampas, conocida como araucanización.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BANDIERI, S. Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia, *Revista de Historia*, v. 5, p. 277-293, 2010.

BOCCARA, G. *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XX)*. Quito, Ecuador: Editorial Abya Yala; Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2002.

BRUNET, R.; FERRAS, R.; THERY, H. *Les mots de la géographie*. Paris: Reclus, 1998.

CARRIZO, S.; YULN, M. Patrimonio arquitectónico en perspectiva geohistórica: la territorialización del noroeste de la Provincia de Buenos Aires. *Eure: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. v. 40, n. 120, p. 73-90, 2014. Disponible: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000200004>.

CONTI, A. L. (2011): "El patrimonio cultural en la oferta turística de la provincia de Buenos Aires". In: Jornadas Nacionales de Investigación y Acción en Turismo, Mar del Plata, CONDET. Disponible: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34194>.

CORBOZ, A. El territorio como palimpsesto. In: RAMOS, A. M. (ed.). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: UPC Ediciones, 2004, p. 25-34.

CRUCES, F. Problemas en torno a la restitución del patrimonio: una visión desde la antropología. *Alteridades*, México: UAM, v. 8, n. 16, p. 75-84, 1998. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74781606.pdf>.

DI MÊO, G. Patrimoine et territoire, une parenté conceptuelle. *Espaces et Sociétés*, v. 4, p. 15-34, 1994. Disponible: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5619662p.image.r=espace+et+soci%C3%A9t%C3%A9.f16.langFR.pagination>.

DI MEO, G. *Géographie sociale et territoires*. Paris: Nathan Université, 1998.

DI MÊO, G. Processus de patrimonialisation et construction des territoires. In: COLLOQUE PATRIMOINE ET INDUSTRIE EN POITOU-CHARENTES: CONNAÎTRE POUR VALORISER. Poitiers-Châtelleraut, France, 2007, p. 87-109. Disponible: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00281934/document>.

JOHNSTON, R. J. *et al. Diccionario Akal de Geografía Humana*. Madrid: Akal, 2000.

MASSIRIS, A. Geografía y regionalización. *Ciencia y Tecnología*, Colombia v. 10, n. 4, 1993. Disponible: <http://repositorio.minciencias.gov.co/bitstream/handle/11146/1931/1992-1993-V10-N1-4-Articulos-Art%204.8.pdf?sequence=1>

MONTECELLI, F.; YULN, M.; CARRIZO, S. Archipiélago ferroviario en Junín (Buenos Aires, Argentina): lectura histórica de planos técnicos. *Bitácora Urbano-Territorial*, v. 27, 2017. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/748/74853485011.pdf>.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. UNESCO. *Policy Document for the Integration of a Sustainable Development Perspective into the Processes of the World Heritage Convention*. 2015. Disponible: [https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKEwj7\\_WY6MzgAhWqIrkGHTiQARUQFjACegQIChAC&url=https%3A%2F%2Fwhc.unesco.org%2Fdocument%2F139146&usg=AOvVaw0b0EKDC1LgBiCnYIz6LVXe](https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKEwj7_WY6MzgAhWqIrkGHTiQARUQFjACegQIChAC&url=https%3A%2F%2Fwhc.unesco.org%2Fdocument%2F139146&usg=AOvVaw0b0EKDC1LgBiCnYIz6LVXe).

PRATS, L. *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997.

PRATS, L. El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, v. 27, n. 1, p. 63-76, 1998. Disponible: <http://docencia.uaeh.edu.mx/estudios-pertinencia/docs/cultural/99.pdf>.

RAFFESTIN, C. *Por una geografía do poder*. São Paulo: Ática, 1993.

REES, J. Natural Resources, Economy and Society. In: GREGORY, D.; WALFORD, R. (ed.). *Horizons in Human Geography*, London: Macmillan, 1989, p. 364-394. Disponible: [https://doi.org/10.1007/978-1-349-19839-9\\_19](https://doi.org/10.1007/978-1-349-19839-9_19).

SAGASTUME, A. L. *Imaginario y memorias de ex-ferroviarios que trabajaron en Ferrocarriles Argentinos. Junín: 1948-1993*. 2013. Tesis (Maestría) – Universidad CAECE.

SÁNCHEZ CARRETERO, C. Hacia una antropología del conflicto aplicada al patrimonio. In: SANTAMARINA, B. (coord.). *Geopolíticas patrimoniales: de culturas, naturalezas e inmaterialidades*. Españã: Neopatria, 2012, p. 195-210.

TSIOUTI, A. Cuando los escombros generan valor: del control de las alteraciones a la valorización del legado minero. *Identidades: Territorio, Cultura, Patrimonio*, n. 8, 2019. Disponible: <https://raco.cat/index.php/Identidades/article/view/382502>.

YULN, M. *Geohistoria del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires: territorios, frontera, región*. La Plata, Argentina, 2021. Tesis (Doctorado en Arquitectura y Urbanismo) – Universidad Nacional de La Plata. Disponible: <https://doi.org/10.35537/10915/126477>.

YULN, M. *et al.* La territorialización del Noroeste bonaerense a través de sus estancias. In: CONGRESO IBEROAMERICANO Y XI JORNADA TÉCNICAS DE RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. 3., La Plata: CIC-LEMIT, 2013. Disponible: <http://digital.cic.gba.gov.ar/handle/11746/1334>.

YULN, M. *et al.* Experiencias de valoración y potencialidades turísticas del patrimonio en el Noroeste bonaerense. In: JORNADAS INTERNACIONALES GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO RECURSO TURÍSTICO. La Plata: Instituto de Investigaciones en Turismo; Facultad de Ciencias Económicas, UNLP, 2017.

YULN, M.; TAGHÓN A.; MANZIONE, G. Patrimonio arquitectónico rural: las estancias del noroeste bonaerense. *In: ENCUESTRO LATINOAMERICANO 200 AÑOS DE TERRITORIO, CIUDAD Y ARQUITECTURA. EL PATRIMONIO CULTURAL DEL BICENTENARIO*. San Miguel de Tucumán, 2016.

YULN, M; MONTECELLI, F; CARRIZO, S. El patrimonio ferroviario, un vehículo para la valoración del territorio. Rehabilitación y re-funcionalización de Talleres en el Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, v. 15, n. 4, p. 883-896, 2017. Disponible: <http://ojsull.webs.ull.es/index.php/Revista/article/view/1312>

**Melina Yuln** es Profesora de Grado y Posgrado en la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA). Doctora en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Magister en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad, por la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) y Arquitecta por la UNLP.

**Como citar:**

YULN, Melina. Revalorización de recursos territoriales en el Noroeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina). *Patrimônio e Memória*, Assis, SP, v. 18, n. 1, p. 232-250, jan./jun. 2022. Disponível em: [pem.assis.unesp.br](http://pem.assis.unesp.br).